

¿Cómo hacemos visible el pensamiento de nuestros estudiantes?

Es una pregunta compleja, ya que nuestra visión de desarrollo del pensamiento esta basada generalmente en la taxonomía de Bloom y su estructura piramidal, lo que nos lleva a estructurarnos en los niveles que plantea dicha taxonomía.

La idea de que el pensamiento sea lineal, y que existan habilidades superiores e inferiores, muchas veces nos lleva a pensar que debemos estructurar nuestras clases en relación a esto. Pero que sucede cuando algún estudiante sale de esta regla y nos demuestra que el pensamiento no es lineal, sino que, desordenado y flexible, que una acción o actividad puede desarrollar diversas habilidades. En ese momento surge la interrogante de como poder hacer visible el pensamiento del estudiante, como poder reconocer la estructura compleja de adquisición del aprendizaje.

En nuestras clases queremos que nuestros estudiantes piensen, o que comprendan el proceso del pensamiento, para poder motivar guiar y apoyar en ese proceso.

A manera personal considero que es de suma importancia poder saber cómo están aprendiendo los estudiantes, es decir foco en el proceso, y que lo puedan visibilizar en sus respectivos pasos o etapas y sean conscientes de su aprendizaje.

Las actividades que logran hacer visible el pensamiento mejoran la motivación y participación de los estudiantes. En mi experiencia he comprobado que al poder visualizar su pensamiento los estudiantes refuerzan su autoestima, dejando atrás en alguna medida ese estigma que afecta a algunos estudiantes de “no puedo”.

El contexto de clases virtuales nos ha llevado a adecuar nuestras actividades presenciales, y nos plantemos como poder hacer visible el pensamiento en este contexto.

Según mi experiencia, al aplicar las rutinas del pensamiento planteadas en el libro “Hacer visible el pensamiento” de Ron Richhart, Mark Church y Karin Morrison, he promovido el uso de recurso tecnológicos en la sala de clases, por esta razón es importante que podamos adaptar estas actividades utilizando herramientas como Padlet, Kahoot, Jamboard, etc.

Importante plantearnos: ¿El desarrollo de habilidades del pensamiento nos hace ser mejores personas? Si, porque promueve el pensamiento crítico y reflexivo, también nos lleva a fortalecer la autoestima y seguridad, y poder desenvolvernos en el mundo de forma respetuosa, inclusiva y empática.

¿Cómo integrar las rutinas del pensamiento al aprendizaje virtual?

Como plantea John Spencer es importante:

1. Utilizar elementos visuales para generar nuevos aprendizajes: mostrar imágenes, incorporar videos que permitan relacionar los conocimientos previos con las nuevas experiencias, y profundizar en sus aprendizajes.

2. Anime a los estudiantes a crear elementos visuales para que el aprendizaje actual tenga sentido: mediante herramientas digitales los estudiantes pueden ir desarrollando notas, diagramas o bosquejos que ayuden a visibilizar el pensamiento. Puede utilizar herramientas como Jamboard.
3. Crear estructuras para ayudar a los estudiantes a organizar su pensamiento: presentar a los estudiantes formas de estructurar la información, que permita visualizar su pensamiento, como plantillas de Excel, tablas de Word, diagramas de flujo utilizando aplicaciones como Lucidchart, etc.
4. Utilice el pensamiento visible para ayudar a los estudiantes a reflexionar sobre su aprendizaje: puede utilizar herramientas digitales en la creación de videos para motivar la reflexión y mediar en los aprendizajes como Flipgrid.

“El pensamiento visible va más allá de los protocolos que se encuentran en Hacer visible el pensamiento. Es lo que sucede cada vez que un estudiante le da sentido a su pensamiento haciéndolo visible, ya sea en un organizador gráfico, en una conversación o con un boceto. Este proceso de pensamiento visible puede ayudar a los estudiantes a dar sentido a lo que están pensando y cómo están pensando, lo que puede ayudar con la retención de información, así como con una comprensión más profunda de los conceptos. En el camino, tienen un sentido más profundo de propiedad sobre el proceso de pensamiento y eso puede ayudarlos a convertirse en aprendices empoderados. Esto es especialmente importante en el aprendizaje virtual, donde tú, como profesor, no siempre puedes estar físicamente presente. Pero, lo que es más importante, es el tipo de cosas que los estudiantes pueden usar para siempre.” John Spencer.

Karina Arriagada Ávila

Asesora Educativa

Educación 360°.